

## Reflexiones sobre una revista colonialista militar "Tropas Coloniales, África (1924-1936)"

YOUSSEF AKMIR CHAIB

### EL PROTECTORADO ESPAÑOL ENTRE 1913-1926, ÉPOCA DE LA INTERVENCIÓN MILITAR "LA PACÍFICACIÓN"

#### I. INTRODUCCIÓN A LA INTERVENCIÓN ESPAÑOLA EN EL NORTE DE MARRUECOS: LA REACCIÓN DE LA POBLACIÓN AUTÓCTONA

Tras las decisiones tomadas en la Conferencia de Algeciras 1906, España había obtenido ya el derecho de permanecer en el Norte de Marruecos, por el motivo de establecer la seguridad según las normas emanadas en dicha Conferencia.

España va a emprender el proyecto de la penetración, ocupando *Larache* y *Alcazarquivir* en 1911. Dos años después las tropas españolas entraron en Tetuán, afirmando con esta intervención la gran ambición colonial que tenían.

El proyecto colonialista español fue consciente, desde el principio, que no sería fácil dominar toda la zona del Protectorado y someter a su población que había rechazado, desde épocas anteriores, las intervenciones europeas "cristianas". España tenía que afrontar enormes escollos, consistentes en sus derrotas bélicas y dura reacción de la población autóctona, que mostró su indignación hacia los fines de esa política colonial.

En lo que se refiere a la resistencia marroquí, se puede decir que el inicio de la presencia colonial, fue el comienzo de una época bélica, en la que España tuvo que mantener una política militar muy intensa, llamándosela "*Política del tambor batiente*". La reacción de la resistencia popular marroquí comenzó con las alternativas del "*Gran Raisúni*" que había podido reflejar su poder en toda la región Occidental del Protectorado, desde *Larache* hasta los

entornos de *Arcila*, *Tetuán* y *Xauen*, cuyos habitantes fueron muy firmes en sus reacciones. España tenía que unir todos sus esfuerzos para poner fin a aquella resistencia, por este motivo empezaron las campañas militares en todas las comarcas “*sublevadas*”; unas operaciones que fueron llamadas “*las Campañas de Yebala*”.

Los sucesos bélicos de la llamada “*Obra pacificadora*” van a producir una serie de problemas, tanto a nivel político como militar y administrativo, ya que sólo entre (1913-1924) el Gobierno español había cambiado varios altos comisarios<sup>1</sup> que no habían podido acabar con la activa resistencia campesina marroquí. España tuvo que esperar hasta 1922, fecha en que las campañas militares se apoderaron de la región Occidental del norte de Marruecos, sometiendo las tribus, y acabando con los últimos alientos de la reacción yebli en *Beni Aros*, y *Beni Karrych*.

Las campañas militares, dedicadas a acabar con la reacción del pueblo en la región Occidental del Norte de Marruecos, no fueron suficientes para implantar la política colonial y establecer el poder militar español en toda la zona del Protectorado, de hecho, la mayoría de las regiones no estaban sometidas a ninguna autoridad. La región del Rif, por ejemplo, vivía en una autonomía total donde no había ni reconocimiento ni sumisión a ningún poder exterior, por lo tanto su rivalidad con España procede de muchos años antes. Sus fronteras con Melilla les habían conducido hacia un profundo conflicto histórico, ya que las obras emprendidas en 1893 en Sidi-Guariach, el lugar donde estaba la mezquita y el cementerio del mismo nombre<sup>2</sup> produjeron en los medios rifeños, indignación, expresada en sus agresiones hacia Melilla, intentando defender así sus sentimientos culturales y religiosos.

Para poner fin a esta situación, España organizó una campaña militar, que fue llamada *La campaña de Melilla*. Estos sucesos bélicos pararon gracias al tratado hispano-marroquí, firmado en el 5 de mayo de 1894.

Entre el 22 de septiembre y el 26 de noviembre de 1909, y tras los derechos concedidos en la Conferencia de *Algeciras*, el ejército español organizó una campaña militar con el fin de extenderse en los contornos de Melilla, ocupando *Benichiker*, *Temsaman* y *el Gurugú*. Este acontecimiento va a producir otra reacción rifeña. El Sultán marroquí tuvo que intervenir, de nuevo, para mantener la paz en aquella región, firmando en el 16 de noviembre de 1910 un tratado con España.

Para los estudiosos del tema colonial español, la época comprendida entre (1921-1926), significa una amplia crisis que pudo reflejarse en todos los sectores tanto político-militares como económico-sociales; situación producida

<sup>1</sup> IBN AZUZ, A., *El Socialismo español y El Nacionalismo marroquí*, Tetuán 1978, p. 44.

<sup>2</sup> CARRASCO CONZALEZ, A., *Notas bibliográficas sobre la campaña de Melilla*, En: *Rev. Estudios Africanos*, Vol. VIII, Nums: 14-15, Madrid 1994, pág. 211.

por las derrotas sucesivas en El Rif. Un período en el que el estado protector era bastante vulnerable por su incapacidad de someter las kabilas rifeñas dirigida por su líder "*Mohamed Ben Abd el Krim El jattabi*". La intervención española en aquellas comarcas exigía cada vez más hombres y más dinero, transformándose involuntariamente en una guerra desastrosa y dura, reflejando en los medios políticos y sociales tremenda depresión y rigurosas críticas respectivas a los falsos planes del proyecto colonial.

Socialistas, Republicanos y Reformistas mantuvieron una inmensa propaganda en oposición al gobierno conservador y criticando la incapacidad militar del ejército español. El Ministro de Defensa no dio ninguna explicación a las causas del desastre "*Annual*", de cuyo *Expediente Picasso* revela una serie de problemas políticos y militares<sup>3</sup>.

Los intelectuales de la época formularon una serie de protestas escribiendo artículos en varias revistas e intentando informar a la opinión pública de las negativas consecuencias de la guerra llevada contra el movimiento rifeño.

Los ecos de la derrota en el Rif eran el tema frecuente que predominó en todos los medios, causando dentro del cuerpo militar español una honda sensación de debilidad y fracaso; algunos soldados se sublevaron en Málaga tras la orden de traslado obligatorio al campo de batalla, sin tener ni preparación ni espíritu combativo<sup>4</sup>.

Este sentido, de temor e incapacidad, acompañó a las tropas españolas durante un largo período, en que la resistencia rifeña dirigida por *Abde-el-Krim* reaccionó firmemente ante cualquier acción militar.

Algunos testigos que vivieron estos sucesos bélicos, se dedicaron a describir la situación de los soldados españoles en aquella región. El médico militar *Víctor Ruiz Albéniz "Tebib Arromi"* había escrito uno de los mejores diarios militares donde se destacan los apuros de una España desdichada ante un grave enemigo rifeño:

"El Rif es como caldera de aceite hervido, el que meta la mano en él, se quema siempre así era el Rif. Y así sigue siendo. Ni leyes, ni derechos, ni autoridad ni siquiera intereses propios tiene el Rif. Y de que no los tenga, ya es culpa nuestra, que hemos vivido doce años como conquistadores u ocupantes, pero ni un día como colonizadores. Frente al "Don Quijote Español" al "Juan Español" los rifeños no pueden poner más que la imagen de leones disfrazados de corderos[...] el Rifeño es un soldado "accidental"

<sup>3</sup> LEGUINECHE, M., *Annual 1921, el desastre de España en el Rif*, Madrid 1996, pp. 108-110. "En el mismo libro se publicó una parte del expediente Picasso que se presentó en el Consejo Supremo de la Guerra en julio de 1992".

<sup>4</sup> MINDEZ PIDAL, R., *Historia de España a los comienzos del siglo XX*, Madrid 1994.

y que su forma natural de presentarse era la de la Harka y su forma suprema sería la que adoptaría bajo el mando de Ibn Abd-el-Krim"<sup>5</sup>.

Los testimonios de *Albéniz*, han sido suficientes para expresar el fracaso de la política colonial que ha sido incapaz de reaccionar ante la valentía rifeña, una colonización vacía de aliento victorioso y destinada hacia la sumisión a un gobierno militar que inició su trayectoria política justamente el 13 de septiembre de 1923. El Golpe de Estado de *Miguel Primo de Rivera* proclamó la muerte de la monarquía de Alfonso XIII y supuso el inicio de un nuevo proceso político militar que diseñaría distintos planes de Estado, sin dejar al margen la importancia de convencer a la opinión pública de los intereses que el país tenía en el Norte de Marruecos.

Con el fin de apoyar esta labor se creó una revista africanista llamada "*Tropas Coloniales África*", adoptando un discurso dedicado a expresar todas las aspiraciones militares y sus propuestas acerca de una política colonial más eficaz.

Hoy "*Tropas Coloniales, África*" se ha convertido en una fuente histórica donde el lector puede adquirir una valiosa información sobre los acontecimientos de aquella época y sobre las características de un periodismo militar reflejado en todos los números de la revista.

### **La Revista "Tropas Coloniales, África" propagadora de la tendencia colonialista militar española**

Como cualquier revista de tendencia militar, "*Tropas Coloniales, África*" salió a la luz pública para difundir con sus artículos la misión colonial de España en África. En enero de 1924 *La Liga Africanista Española* inauguró la aparición de dicha revista con la edición de su primer número en Ceuta. Su consejo de redacción nombró al General *Queipo de Llano* su director, cargo que ostentó hasta la aparición del sexto número. Durante esta época "*Tropas coloniales*" centró todo su esfuerzo al servicio del proyecto colonial, expresando en sus artículos la aspiración de algunas prestigiosas plumas militares; como *Martin de Escalera*, *Cándido Lotera*, *Ruiz Albéniz*, *Francisco Franco*, *Goicoechea*, *Bertuche*, *Mola*, y otros personajes que colaboraron, mediante la publicación de sus ideas, en la permanencia de la revista<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> RUÍZ ALBÉNIZ, V., *España en El Rif (1908-1921)*, Melilla 1994, pp. 20-21. *El libro se considera como uno de los más importantes diarios militares, donde se revela una serie de errores cometidos por parte de las tropas españolas en el Rif.*

<sup>6</sup> Ver *Tropas Coloniales*, enero 1924, el primer número de la revista aporta una buena cantidad de artículos que expresan la sería colaboración de las plumas militares frente a la cuestión del Rif.

A partir de su número 11, *Francisco Franco Bahamonde* se designó para su dirección, hecho que representó una novedad respecto a los temas tratados en las páginas de dicha revista que comenzó a estudiar temas jurídicos, biológicos, cartográficos, mercantiles, históricos, culturales y políticos, compartiendo su meta fundamental; lo que suponía servir a los intereses de una efectiva colonización española en las comarcas africanas, y en Marruecos exclusivamente.

En 1932 el consejo de la redacción nombró a *Martín de Escalera*, como nuevo director de la revista *Tropas coloniales* adoptando entonces el nombre de "*África*". Esta modificación no impidió a la revista conservar su ideología colonialista militar, reflejada en todos sus números.

La revista "*África*" dejó de publicar sus artículos tras el inicio de la guerra civil española, en julio 1936, para volver a reaparecer, de nuevo, en enero de 1942.

"*África*" se incorporó, en 1946, a la dirección del *Consejo Superior de Investigación Científica*, como órgano del *Instituto de Estudios Africanos*<sup>7</sup>.

Los artículos publicados en dicha revista tienen una gran importancia histórica. Hoy en día se consideran documentos muy valiosos para el estudio de la historia del colonialismo español en África.

Sobre esta base nos hemos dedicado a estudiar y analizar algunos artículos que reflejan los acontecimientos, las iniciativas y las propuestas del ejército africanista español en un periodo histórico muy decisivo.

### **La Revista "*Tropas Coloniales, África*" Fuente histórica de la economía y política colonial española en Marruecos**

La etapa que data entre 1924-1936 se considera una de las más importantes en la historia del Protectorado Español en el norte de Marruecos, ya que, durante la misma, España empezó a intensificar su presencia militar en diferentes puntos de la zona protegida, con el fin de suprimir la resistencia que mostró su valentía en muchas ocasiones, lo que requería la necesidad de hacer creer a la opinión pública española que estas operaciones se llevan a cabo para propagar la seguridad y fortalecer las bases de *La misión civilizadora*.

La rendición del líder *Mohamed Ben Abd-el-Krim el Jattabi* tuvo como consecuencia, el inicio de una nueva etapa colonial, en la que se hizo especial hincapié en los planes políticos y económicos, con el objetivo de superar los rasgos de una época bélica y someter, por tanto, todas las regiones del Protectorado.

<sup>7</sup> SÁEZ DE GOVANTES, L, *El africanismo español*, I.D.E.A., Madrid 1971, p. 212.

La importancia de lo económico y lo político, y su interferencia en la delimitación de los planes del proyecto colonial español en la zona del Protectorado, nos impulsó a abordar este tema mediante los artículos de la revista "*Tropas Coloniales, África*" entre (1924-1936) dividiendo este estudio en dos partes: "*Arquetipos de la política colonial española en el norte de Marruecos según la revista "Tropas Coloniales, África" (1924-1936)*". "*Arquetipos de la economía colonial española en el norte de Marruecos según la revista "Tropas Coloniales, África" (1924-1936)*".

### **1. Arquetipos de la política colonial española en el Norte de Marruecos, según la revista "*Tropas Coloniales, África*" (1924-1936)**

Los artículos políticos publicados en la revista "*Tropas Coloniales, África*" tienen un carácter militarista, algo evidente si sabemos que la revista se creó para defender la tendencia militar, y fomentar la política colonialista española, además de que todos sus redactores eran miembros del ejército africanista español. La revista marcó como meta, los siguientes objetivos que los encontramos en el segundo número, publicado en febrero de 1924:

"Por nuestra parte, veníamos a la prensa animados de los más fervientes deseos de ser útiles a nuestra patria, practicaremos cuanto acabamos de exponer, otorgando nuestro modesto apoyo a quienes rijan los destinos de esta zona, no por imposición que no se nos hará nunca, y que rechazaríamos, prefiriendo antes quebrar nuestras plumas, sino por creer que de ese modo serviremos mejor a nuestra causa [...] Así como por distintos caminos se va a Roma, creemos que por procedimiento opuesto puede llegarse en el problema a idénticos resultados, puesto que la condición primordial para alcanzar el éxito es la absoluta continuidad de las normas a seguir, que deben permanecer constantes, con racional adaptación a las circunstancias"<sup>8</sup>.

Mediante el estudio que hemos dedicado a la revista, hemos podido notar la densidad de los artículos que tratan el fortalecimiento de la presencia militar española en la zona del protectorado, como tema primordial. Por lo tanto hemos intentado estudiar algunas cuestiones planteadas en sus números, y que expresan las perspectivas del ejército africanista español acerca de los sucesos predominantes en aquella época. Estas serán las esferas que vamos a tratar como arquetipos de la política colonial española, a través de un órgano informativo militar de gran importancia

<sup>8</sup> QUEIPO DE LLANO, G., *El problema de Marruecos*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, febrero 1924, p. 224.

### 1.1. La alianza hispano francesa contra el movimiento de Abd-el-Krim

La derrotas infligidas por *Abd-el-Krim* ponían de manifiesto la debilidad del ejército español, de modo que "*Alhucemas*" se convirtió en uno de los más graves problemas con los que tropezaba la intervención en el Rif. Esto lo da a entender un artículo publicado en el primer número de la revista, donde leemos que el nombre de "*Alhucemas*" significa para la opinión pública española la guerra y el desastre. Su ocupación es una meta inequívoca, que permitiría establecer una colonización efectiva en el norte de Marruecos. La ocupación de esta ciudad tendría según el artículo tres grandes ventajas: "militar, política y económica".

En lo que se refiere a la ventaja militar, su ocupación significaba llegar a *Beniueringel*, el lugar donde se gestó el movimiento de *Abd-el-Krim*, y por consiguiente la aniquilación de la resistencia allí y en las demás regiones.

En cuanto a lo político, la ocupación del Rif Occidental permitirá anexionarlo a la zona Oriental y a *Melilla*; este plan facilitará su integración para formar una zona unificada y sometida al poder español. Y por último, en lo referente a lo económico, dominar las tribus que están situadas alrededor de *Alhucemas* quiere decir que España podrá explotar los recursos naturales de unas regiones muy fértiles, como *Beniurriaguel*, por ejemplo<sup>9</sup>.

En algunos artículos publicados entre (1924-1927) se aborda al tema de las actividades políticas que está ejerciendo el movimiento Rifeño. La revista afirmó en uno de ellos la necesidad de suspender cualquier tipo de cooperaciones con algún país extranjero que pueda ofrecer ayudas a los rifeños. En uno de estos artículos se hace referencia a la iniciativa de una expedición rifeña que se desplazó a Europa para explicar su cuestión a los altos responsables de varios gobiernos. Así como hizo un llamamiento a los capitales de estos países para explotar las minas del Rif, compensando esta inversión por la venta de armas.

Todo aquello podía causar, "*según el artículo*", un tremendo golpe a "la acción pacificadora" de España en su zona del Protectorado<sup>10</sup>

Para aclarar muy bien esta cuestión hemos extraído de la revista los siguientes textos:

"Hay que cumplir con la obligación de lealtad y de patriotismo, de decir a la opinión española la verdad, y la verdad es que es necesario llegar a Alhucemas... [...] gran parte del público español, desorientado y mal

<sup>9</sup> GOICOECHEA, A., *Alhucemas y Beni Urriaglis*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, enero 1924, pp. 2-3.

<sup>10</sup> GARCÍA FIGUERAS, T., *El ataque de Abd-el-Krim a la zona francesa*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, junio 1925, p. s/n.

informado ve en ese nombre “*Alhucemas*” el símbolo de un programa conquistador y militarista...”<sup>11</sup>.

Encontramos también textos como estos:

“A los españoles no nos ha sorprendido la certeza de que Abd-el-Krim, está abastecido de armas y municiones, con notoria injusticia. Se ha dicho reiteradamente que procedían del desastre de 1921. Los que hemos visto, al enemigo emplea fusiles de marcas extranjeras y derrocha municiones, y utiliza billetes de la república rifeña, sabíamos sobradamente cuanto era el apoyo que la inconsciente indiferencia de las naciones presentaban al titulado presidente...”<sup>12</sup>.

Otros artículos publicados en la misma época se acercan a la cuestión rifeña, sin dejar de afirmar la necesidad de intensificar el control en las fronteras hispano-francesas, para acabar con el contrabando de armas ejercido por los rifeños. Según un artículo, esta propuesta será una de las que podrán debilitar el movimiento presidido por *Abd-el-Krim* y establecer la política colonial en la región de Rif. Esto es lo que leemos en este artículo:

“El general Primo de Rivera, ha expuesto un programa de actuación marroquí así sintetizado:

- a) Proseguir unidos a Francia la acción de dominio y desarme de los indígenas con prudencia y consistencia, porque cualquier revés retrasaría el camino ganado.
- b) Incrementar la persecución del laborantismo y contrabando, dificultando a Abd-el-Krim recibir dinero de dirección personal y recursos de fuera.
- c) Acción política constante, más que de atracción a nosotros de segregación de la rebeldía y desarme de las tribus”<sup>13</sup>.

El resto de los artículos de carácter militar, comparten la idea de colaborar con Francia para acabar de una vez con los alientos de la resistencia rifeña.

Mediante la revista, hemos podido adquirir datos sobre la actitud de ambas naciones, “España-Francia”, ante el proyecto de una alianza cooperativa. El artículo publicado en febrero de 1926 alude a las relaciones diplomáticas entre España y Francia que están conociendo un avance positivo tras el viaje del Mariscal francés *Pétain* a Madrid, donde trató, por una parte, la trascendencia de

<sup>11</sup> GOICOECHEA, A., op-cit., En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, enero 1924.

<sup>12</sup> GARCÍA FIGUERAS, T., op-cit., En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, junio 1925.

<sup>13</sup> CÁNDIDO LOBERA, *La acción de España en Marruecos durante el año 1925*, En: *Tropas coloniales*, Ceuta, enero 1926, p. s/n.

la cuestión rifeña que podría afectar a los dos países colonizadores, y por otra, las buenas finalidades que tendrá la colaboración con España<sup>14</sup>.

En otros artículos encontramos un apoyo total respecto a la idea de colaborar con Francia. Esto es lo que leemos en uno de ellos:

“[...] tenemos la absoluta fe en el triunfo completo y ruidoso de las naciones protectoras, seguimos con profunda atención la acción militar de las naciones hermanas, y confrontamos cada día nuestros espíritus a la vista de la abnegación, el heroísmo y las brillantes cualidades del ejército francés<sup>15</sup>. [...] Si los franceses bloquean la frontera del sur del Rif y de Yebala, y limpiaran Tánger y Uxda de agentes protectores de la rebeldía, y cortan la emigración glondina de rifeños y la correspondencia con Abd-el-Krim, [...] si todo ello se llevase a cabo simultáneamente, bastaría un periodo de seis meses para pulverizar la rebeldía rifeña.

Esa clase de colaboración es la que siempre hemos solicitado, para obtenerla, debemos imponernos toda clase de sacrificios, incluso nueva delimitación de zona si preciso fuera. Esa colaboración traería la paz a los españoles, la paz a los franceses y desaparecería la principal discrepancia que separa a dos pueblos llamados por la geografía, por la historia y por el mutuo interés a vivir como hermanos<sup>16</sup>”.

### 1.2. La situación en el norte de Marruecos después de la derrota rifeña

Todos los artículos publicados a finales de 1925 resaltan la importancia de la alianza franco-española que pulverizó la resistencia rifeña y abrió las puertas a una efectiva colonización, ocupando “*Alhucemas*” y significando para toda España el fin de la pesadilla marroquí. Así lo da a entender el siguiente texto extraído de un artículo:

Realmente la labor, es palpable y las sumisiones logradas en la zona de seguridad proporcionando al frente, son unos resultados de gran elocuencia<sup>17</sup>.

La derrota del “*Jattabi*” se convirtió en un elemento de orgullo y gloria para todos los órganos del ejército español, cuando leemos en la revista que

<sup>14</sup> GARCÍA FIGUERAS, T., *El ataque de Abd-el-Krim a la zona francesa*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, febrero 1926, p. 34.

<sup>15</sup> GARCÍA FIGUERAS, T., op-cit., En: *Tropas Coloniales*, Ceuta junio 1925.

<sup>16</sup> CÁNDIDO LOBERA, *La colaboración franco-española en Marruecos*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, abril 1925, p. s/n.

<sup>17</sup> GARCÍA FIGUERAS, T., *El ataque de Abd-el-Krim a la zona francesa*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, febrero 1925, p. 35.

el General *Primo de Rivera* considera a 1925 como el año más importante de toda la historia de la presencia española en Marruecos porque es una fecha que expresa el gran triunfo militar de España<sup>18</sup>. Acerca de esto la revista publicó varios artículos que adoptan otras dimensiones, poniéndose de relieve la necesidad de tomar nuevas medidas para evitar el crecimiento de otros movimientos "sublevados"; como por ejemplo el control del contrabando de armas y la confiscación de las tribus rifeñas. Estas propuestas fueron afirmadas por muchos militares que reflejaban a menudo sus ideas en la revista. Para entender bien esta afirmación vamos a citar un texto extraído de la revista donde su autor nos dice:

"La paz no ha de llegar sin el desarme total e incondicional, y sin que el acto de sumisión deje de ser máscara del tráfico ilícito o campo de espionajes y traiciones.

Solo el desarme total de la zona dominada y el progresivo en las fuentes de contacto y cabilas de vanguardia pueden traernos los días de la tranquilidad"<sup>19</sup>.

Mediante la revista hemos podido tener una idea sobre las actuaciones de las tropas españolas en la región de Rif. El artículo publicado en 1927 ofrece algunos datos sobre la cantidad de armas confiscadas que se encontraban antes en posesión de los habitantes de *Beniurriaguel*, *Benituzin*, y *Temzemen*, que llegó a 23.000 fusiles<sup>20</sup>.

A pesar del esfuerzo que hizo el ejército español para desarmar las kabilas y establecer su poder, la revista comentó la imposibilidad de pulverizar la resistencia rifeña que permaneció viva, incluso después de la derrota de su líder "*Abd-el-Krim*". De hecho muchas tribus siguieron ejerciendo sus actividades bélicas y entorpeciendo el avance militar español, por sus incursiones sucesivas sobre *los puestos de la vigilancia española*<sup>21</sup>.

Los problemas sufridos en los medios militares, tras el proyecto de la pacificación, se manifestaron en varios artículos de la revista publicados en esta época. Uno de ellos nos afirma que la aspiración hacia un Rif, despojado de armas y rendido, quedará como una ilusión bastante lejana, porque la guerra constituye una parte de la costumbre y la cultura rifeña. A continuación ponemos una cita de este artículo:

<sup>18</sup> FRANCO BAHAMONDE, F., *Paz y desarme*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, enero 1926, p. s/n.

<sup>19</sup> Idem.

<sup>20</sup> CÁNDIDO LOBERA, *Como pacificamos la zona ocupada*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, febrero 1924, p. s/n.

<sup>21</sup> CÁNDIDO LOBERA, *Como pacificamos la zona ocupada*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, abril 1927, p. 88.

“La guerra, ocupación predilecta de los rifeños, luchando vivieron las pasadas generaciones y luchando viven ellos, porque la tradición rige las acciones y actas de familia beréber”<sup>22</sup>.

### 1.3. “Revista Tropas Coloniales, África” y su postura frente a la oposición española

Desde que se inició la penetración española en el norte de Marruecos apareció en la Península una fuerte campaña de oposición dirigida por políticos izquierdistas e intelectuales progresistas. Esta corriente intentó difundir su idea en toda España oponiéndose desde el principio, al establecimiento de la colonización en Marruecos<sup>23</sup>.

La prensa era uno de los medios utilizados por este núcleo con el objetivo de informar al pueblo español, explicándole las desventajas de aquella presencia que se traducen en los gastos y las víctimas sufridas por España y mostrando la vanidosa actitud del ejército que no quiere reconocer su debilidad, permaneciendo allí sin tener ningún indicio de su triunfo. Acerca de lo que opina esta oposición hemos extraído artículos en los que la revista acusa a estos políticos e intelectuales por la ausencia del espíritu patriótico y por la intención de destrozar la misión Española en África. Así lo explica un artículo publicado en enero 1924, donde encontramos ideas como éstas:

“[...] Buena parte de la intelectualidad española no se ha dedicado sino a inventar argumentos para demostrar que no se debió salir de la península. [...] El silencio de los políticos, y la hostilidad de los intelectuales, han hecho que buena parte del público, siga haciendo el vacío entorno de la guerra de Marruecos, como si se tratase de una campaña profesional, y no de un empeño nacional.

Intelectuales eximios, como Don Miguel de Unamuno, han estado viniendo o no a cuento que la guerra de Marruecos, es tan injusta como la de Napoleón contra España hace un siglo, y esto no es cierto. La de Napoleón era una guerra de conquista entre pueblos civilizados y cristianos. La guerra de África es una guerra colonial, es decir, civilizadora de un pueblo atrasado”<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> Idem.

<sup>23</sup> Julián BESTEIRO, *El partido Socialista ante el problema de Marruecos*, México, sin fecha, pp. 23-25. “El libro consiste en la recopilación de los discursos pronunciados por su autor en las sesiones del parlamento correspondientes a los días 3, 4 y 10 de noviembre de 1921”. A través de ellos podemos notar la firme oposición socialista a la permanencia del ejército español en el Rif.

<sup>24</sup> DE MAEZTU, R., *Con el Ejército*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, enero 1924, p. 4.

Muchos son los periódicos y las revistas que propagaron sus puntos de vista en toda España, produciendo una firme oposición al proyecto colonial y considerando que la presencia española no se compara con la francesa en la otra zona del Protectorado marroquí, puesto que Francia ha podido lograr allí importantes beneficios, que llegaron en 1922 a 25 Millones, mientras España malgastó y sigue malgastando Miles de Millones en el Norte de Marruecos sin alcanzar ningún interés\*.

Uno de los artículos que publicó *Tropas Coloniales, África*, en marzo de 1924 da a entender que la política colonial es algo irrevocable y que las derrotas del pasado se pueden olvidar para lograr el triunfo en el presente y el futuro. El artículo da el ejemplo de Francia, derrotada por Prusia, suceso que no obstante, influye positivamente en la adopción de una fuerte política colonial en el Norte de África<sup>25</sup>.

\* Antonio Goicoechea, publicó en enero de 1924 un artículo en la revista "Tropas Coloniales, África", criticando en sus columnas, las malas intenciones de aquellos intelectuales que quieren destrozar el patriotismo español, y suspender su digna misión civilizadora en África.

Para aclarar la opinión de Goicoechea hemos extraído el siguiente texto de su artículo: «[...] No hace mucho que un respetable diario, de los que más se leen y mayor autoridad de la porción más intelectual y más culta del liberalismo español, estampaba en sus columnas esta afirmación dogmática y concluyente. "Francia sostiene la guerra a expensas del mismo territorio marroquí, los impuestos y tributos alimentan el presupuesto. Nosotros en cambio, hemos empleado en Marruecos miles de Millones" »<sup>26</sup>.

## 2. Arquetipos de la economía colonial en el norte de Marruecos, según la Revista "Tropas Coloniales, África" (1924-1936)

A finales del siglo pasado, cuando España perdió las últimas huellas de su pasado imperio colonial, apareció un colectivo formado por políticos, intelectuales y empresarios reivindicando una nueva aventura colonial que pueda resolver la crisis vivida en España y garantizar de nuevo los privilegios perdidos, tras la emancipación de aquellas colonias ultramarinas<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> BARCIA, AU., *El problema de Marruecos*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, marzo 1924, p. s/n.

<sup>25</sup> GOICOECHA, A., *Alhucemas y los Beniurriagis*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, enero, 1924, p. 2.

<sup>27</sup> DÍAZ DE VILLEGAS, J., *África a través del pensamiento español*, Madrid 1949. «El libro contiene discursos de algunos prestigiosos personajes que tuvieron gran influencia en la orientación de la política española noventa y ochesta hacia África y Marruecos en particular. Tanto

La gran influencia que tenía este colectivo, tanto en la política como en la economía, hizo que sus peticiones fueran aprobadas por el gobierno español.

La intervención y la colaboración en el reparto de África fue la única y la mejor oferta para España cuando los partidarios de esta idea afirmaron que el mantenimiento de una acción colonial española en cualquier comarca africana, produciría grandes beneficios económicos\*. Con este propósito, en 1883 se celebró un congreso geográfico comercial, cuyos miembros plantearon la cuestión de fortalecer la presencia mercantil en la otra orilla del sur. Un año después, los mismos partidarios celebraron otro congreso en el teatro Alhambra, defendiendo las anteriores ideas y tratando también la posibilidad de fortalecer la explotación de los recursos naturales en Marruecos<sup>28</sup>.

A principio del siglo XX y tras algunos sucesos que permitieron prever una próxima intervención española en Marruecos, apareció una red comercial llamada *Centros Comerciales hispano-marroquíes*, establecidos en Barcelona, Madrid, Ceuta y Tánger. Estos centros celebraron una serie de congresos donde solicitaron sus adhesión a la extensión comercial y a la inversión del capital español en Marruecos<sup>29</sup>. Como ejecución de las propuestas que fueron planteadas en estos congresos, España mandó al norte de Marruecos entre 1907-1912 nueve empresas cuyo capital se valoró en 26.120.000 ptas<sup>30</sup>.

Las inversiones españolas conocerán un claro avance a partir de 1912, cuando España ya habrá aceptado oficialmente la tutela de su zona del Protectorado, puesto que, sólo entre 1913-1920, se establecieron en el Norte de Marruecos diez empresas españolas con un capital invertido de 16.760.000 ptas<sup>31</sup>.

Los sucesos bélicos que caracterizaron la época comprendida entre 1920- 1925 causaron un gran retroceso en la inversión de los capitales españoles, de hecho el sistema económico colonial tuvo que esperar hasta que se ponga fin a la resistencia rifeña para empezar la inversión de unos nuevos capitales.

\* Fueron muchos los partidarios de la idea colonial a finales del XIX. Tal vez la situación que vivía España tras la pérdida de sus dominios en el Océano condujeron hacia la aparición de una corriente que reivindica "Los intereses de España en Marruecos" y en África en general. Los textos que

---

las ideas de Eduardo Saavedra como de Antonio Cánovas del Castillo son capaces de expresar aquellas románticas ambiciones africanistas.

<sup>28</sup> MESA, R., *La idea colonial en España*, Valencia 1976, p. 162.

<sup>29</sup> ALEGRE, A., *Los trabajos realizados por la comisión organizada del congreso, Primer Congreso Africanista celebrado en el salón del ateneo de Madrid*, Barcelona 1907, p. 5.

<sup>30</sup> MORALES LEZCANO, V., *España y el norte de África, el Protectorado en Marruecos*, UNED, Madrid 1986, p. 210.

<sup>31</sup> *Ibid*, p. 211.

vamos a citar expresan cuanta era la ambición del proyecto colonial español: “*La España por razones mercantiles, económicos y políticos, está naturalmente llamada a asentar su dominación en la costa de África y debe aspirar a establecer colonias en aquel territorio. [...] Empresa que ha de quitar del corazón de España a la agudísima espina que se llama Gibraltar, ha de hacer de la península la antigua Iberia, y ha de llevarnos a la nueva tierra de promisión, al África, para que en ella cumplamos los destinos de nuestra historia*”<sup>32</sup>.

La derrota de *Abd-el-Krim* y sus aliados rifeños inauguró una nueva época de la economía colonial española en Marruecos. El dominio político y militar de todo el Protectorado conducirá hacia un marcado crecimiento del capital privado y público. Así lo demuestra el hecho de que sólo entre (1927-1932), se establecieron en las ciudades del Norte de Marruecos cinco nuevas empresas españolas, para invertir un capital valorado en 35.700.000 ptas.<sup>33</sup>.

Todos los expertos en el tema colonial español afirman que el estudio de la economía colonial en el Norte de Marruecos durante la época definida entre (1927-1936) tiene una gran importancia, por lo que representan estas dos fechas en la historia de España contemporánea, cuya trascendencia se manifiesta en dos ámbitos:

Primero, porque 1927 significa para la política colonial española, el fin de la guerra hispano-rifeña y el inicio de una nueva época centrada a la explotación intensiva de los recursos naturales en el Marruecos español.

Segundo, porque entre (1927-1936) sucedieron unos profundos cambios en el sistema político de España; como la llegada de los republicanos al poder en 1931, y el inicio de la Guerra Civil española en julio de 1936. Acontecimientos que, aunque no abordan el marco de nuestro estudio, sería interesante citarlos.

La revista *Tropas Coloniales, África*, destacó en sus columnas la importancia de la economía colonial española en la zona de Protectorado, aludiendo a los intereses que puedan presentar los recursos marroquíes para la península, y publicando entre (1927-1935) 67 temas de aspecto económico. Mediante estos artículos, vamos a conocer las áreas atribuidas a incrementar la economía colonial de España. Este será el contenido de esta pequeña parte.

<sup>32</sup> ALEGRE, A., op-cit., p. 20.

<sup>33</sup> MORALES LEZCANO, V., op-cit., pp. 212-213.

## 2.1. La agricultura en el Norte de Marruecos, Zona del Protectorado español, según la Revista "Tropas Coloniales, África"

### a) Actividad agrícola

Gran número de artículos que abordan el tema económico en la citada revista, tratan la actividad agrícola con sus dos vertientes agraria y ganadera. Uno de los que se publicaron en octubre de 1932, nos informa que, sólo el nueve por ciento de la superficie total de la zona del Protectorado se explota con cereales, mientras el resto no se cultiva, y que la agricultura en esta región se ha quedado muy atrasada por razones como la antigüedad de los instrumentos usados y la falta de formación agrícola; motivos que conducen a una cosecha muy pobre.

La intervención de España en este sector, según la revista, es un deber con un claro objetivo: mejorar la calidad de la cosecha, el cultivo y reorganizar las áreas agrícolas en toda la zona del Protectorado<sup>34</sup>.

La revista trata también las características naturales del Norte de Marruecos, que difieren de una región a otra, produciendo un desequilibrio al nivel de la explotación. Para aclarar esta idea hemos extraído de un artículo datos acerca de las superficies cultivadas, el número de la población y la cosecha agraria de cada región.

En la región de *Yebala Occidental* notamos que cada kilómetro cuadrado está ocupado por 34 habitantes, mientras su superficie cultivada llegó, según las estadísticas de 1931, a 48.649 hectáreas, representando con esto el 14% de la superficie cultivada de toda la zona del Protectorado. En lo que se refiere a la producción anual de cereales en esta región, el mismo censo nos informa que llegó a 269.180 quintales<sup>35</sup>.

En la región de *Yebala Oriental*, el número de la población se estimó, según las estadísticas, en 34 personas por el kilómetro cuadrado, mientras que la superficie atribuida a la actividad agraria alcanza 15.764 hectáreas, representando el 5% de la superficie cultivada en toda la zona del Protectorado y produciendo, por consiguiente, una cosecha anual estimada en 158.368 quintales.

En la región de *Gomara Xanen*, el número de la población llegó según las mismas estadísticas a 32 personas por kilómetro cuadrado. Las complicadas características geográficas permiten cultivar unas áreas muy reducidas que no superan al 4% del resto de la superficie cultivada en el Norte de Marruecos, y con una cosecha que llegó en 1931 a 139.271 quintales.

<sup>34</sup> IZQUIERDO, A., *Riqueza ganadera en la zona del Protectorado*. En: *África*, Ceuta, octubre 1932, p. 191.

<sup>35</sup> *Ibid*, p. 192.

En la región de *Rif*, el número de los habitantes se estimó en 34 personas por el kilómetro cuadrado. Las superficies atribuidas al cultivo de cereales llegaron, según el censo de 1931, a 42.042 hectáreas, produciendo aproximadamente 252.440 quintales.

En la región *Oriental*. Se calcula que el número de la población asciende a 47 personas por kilómetro cuadrado, mientras que las áreas explotadas en el cultivo de cereales alcanzan una superficie de 43.346 hectáreas, produciendo una cosecha de 166.371 quintales<sup>36</sup>.

A parte de los meros datos estadísticos sobre población, superficies cultivadas y producción anual en cada región del Protectorado, la revista plantea también algunos problemas que hacían difícil la actividad agrícola, como la existencia de muchos terrenos no explotados a pesar de su fertilidad, la falta de abonos químicos y el uso de maquinaria agraria sofisticada.

El resto de los artículos consideran que la agricultura colonial empezó a evolucionar a partir de 1928, ya que antes de esta fecha no era posible ejercer ninguna actividad en este sector. Así lo afirma la siguiente cita extraída de la revista:

“Desde 1921 que sobrevino la catástrofe, hasta el año 27-28, puede decir que no hubo nada de agricultura. Fueron años de incertidumbre, de miseria, y en que los supervivientes del desastre fueron poco a poco remediando los destrozos causados, e intentando rehacer su agricultura. Años de sufrimientos y agobios en que se cernían sobre estas desagradecidas víctimas”<sup>37</sup>.

En otros artículos de contenido económico se manifiestan otros problemas que afectan al sector agrario. La competencia del producto extranjero a la producción local fue un tema tratado por varios artículos que destacaron en sus columnas una absoluta indignación hacia el régimen económico de la puerta abierta y la libre competencia, cuyos fines afectan los intereses de España en el Norte de Marruecos. La revista hizo un llamamiento a los responsables, afirmando en él la necesidad de controlar las importaciones extranjeras y los precios de los productos para que el rendimiento de la agricultura colonial fuera más beneficioso<sup>38</sup>. A continuación ofrecemos un texto extraído de la revista que confirma esta cuestión:

“[...] 1.000 toneladas entraron por el Puerto de Melilla recientemente, las harinas 40/50 Francos –las cebadas véndense de 18-20 pesetas–

<sup>36</sup> Idem.

<sup>37</sup> La federación de los sindicatos agrícolas de la región oriental publicó en la revista un artículo titulado “*La colonización agrícola en la zona oriental*”, En: *África*, enero 1934, p. 5.

Patatas llegan de Holanda a 6/7 pesetas quintal arruinando a los hortelanos de Nador. [...] los precios de costo de producción española de todos estos artículos, se darán cuenta que cada día nos hundiremos más”<sup>39</sup>.

El desarrollo de la actividad agrícola fue el tema tratado por diversos artículos que publicó la revista en esta época, siempre con la aspiración de lanzar este sector hacia adelante y convertirle en un elemento vital en la economía colonial. Para defender aquella tesis el artículo publicado, en junio de 1930, trata la positiva actuación de los responsables que hicieron construir oficinas de propaganda agrícola, cuyos fines serán la enseñanza del uso de los nuevos instrumentos sofisticados y la protección de los cultivos. Como iniciativa, se establecieron cuatro oficinas: en *Tlata Raisana*, *Zoco el had de la Garbia*, *Azib midar*, y *Dar xawi*<sup>40</sup>.

#### b) El sector ganadero

La revista “*Tropas Coloniales-África*”, trató también el estado de la ganadería en el Norte de Marruecos, afirmando que este sector vive una serie de problemas; la poca importancia dada por parte de los agricultores que no se atreven a criar grandes cantidades de ganado; la sequía y los pastos temporales que no garantizan a los ganados una alimentación regular y suficiente para todo el año<sup>41</sup>.

Este tipo de problemas no impide que haya un enriquecimiento del sector en algunas regiones (como la zona litoral del Mediterráneo marroquí) donde el crecimiento y la buena calidad de los ganados superan a la zonas españolas que tienen las mismas condiciones naturales. “*Málaga, por ejemplo*”<sup>42</sup>.

*Tropas Coloniales-África* publicó en uno de sus artículos datos extraídos del censo de 1931, donde la cantidad de los ganados llegó a 1.400.148 cabezas, repartidos entre cinco regiones que formaban la zona del Protectorado español en el Norte de Marruecos. Debido a la importancia que tienen estos datos hemos preferido presentar la cantidad que tenía cada región.

<sup>38</sup> Ibid, p. 7.

<sup>39</sup> Ibid, p. 5.

<sup>40</sup> DE TORREJÓN, A., *Oficinas de propaganda agrícola*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, junio 1930, p. s/n.

<sup>41</sup> IZQUIERDO, A., op-cit., En: *África*, Ceuta, octubre 1932, p. 192.

<sup>42</sup> Idem.

- *Yebala Occidental*, presentó una cantidad valorada por 433.693 cabezas.
- *Yebala Oriental*, presentó una cantidad de 291.047 cabezas.
- *Gomara Xauen*, presentó una cantidad de 266.917 cabezas.
- Región de *Rif*, presentó una cantidad de 202.792 cabezas.
- Región *Oriental*, presentó una cantidad de 245.699 cabezas.

Según la revista esta cantidad se estimó por un valor de 95.330.435 pesetas<sup>43</sup>.

## 2.2. *El comercio y la infraestructura en el Norte de Marruecos-Zona del Protectorado español según la revista "Tropas Coloniales, África"*

Resultaría útil saber que la revista no abordó el tema industrial en todos los artículos publicados entre 1924-1936. Esta observación nos permite deducir que aquel sector estaba paralizado en la zona del Protectorado, excepto algunas industrias ligeras, (como *la confección y la alimentación*).

La marginación de la actividad industrial es un hecho muy destacado, no sólo en la revista "*Tropas Coloniales-África*", sino también en todos los discursos que defienden las tendencias colonialistas, y que no están por asumir la responsabilidad de industrializar los países colonizados, cuyos recursos naturales tienen un papel fundamental en el desarrollo de la industria metropolitana. Una hipótesis como ésta encuentra sus razones cuando planteamos esta pregunta. ¿Por qué la dicha revista había publicado sólo entre (1927-1935), 67 temas de aspecto agrario, comercial e infraestructural, mientras no encontramos ningún artículo en el que se tratara la actividad industrial en la zona del Protectorado español?

Para responder a esta pregunta sería importante citar un artículo publicado en la revista, donde su autor, "*Francisco Franco Bahamonde*", nos explica sus ideas acerca de los intereses económicos españoles en Marruecos: "*Ya más de seis mil kilómetros de distancia consagran con voluntad y patriotismo su vida a las tareas de una colonización, poniendo en ella la misma fe, generosidad y sacrificio, en que inspiró la España inmortal. [...] los de hoy son tiempos de revolución de todos los elementos activos hay que ponerlos al servicio de España, porque Franco, primer africanista y colonizador no puede olvidar que un rápido acercamiento a los productos coloniales puede aumentar el ritmo de nuestras industrias metropolitanas*"<sup>44</sup>.

<sup>43</sup> Idem.

<sup>44</sup> FRANCO BAHAMONDE, F., *Franco, Primer africanista y colonizador*, En: *África*, Madrid, enero, 1948, p. 1.

a) *La actividad comercial*

– El comercio entre el Norte de Marruecos y la Península

La mayoría de los artículos que abordan este tema critican el estado de la política comercial española en la zona del Protectorado, que no ha podido compensar los anteriores presupuestos gastados en el mantenimiento del ejército y la administración, puesto que los beneficios comerciales presentan muy pocos intereses para España.

Uno de estos artículos nos informa, según las estadísticas de *la Inspección General de Aduanas*, que las importaciones y exportaciones de España con su zona del Protectorado apenas exceden 50% del total del comercio exterior del Marruecos español. Esta situación reflejó entre el año 1934-1935 un déficit en la balanza comercial “*contra España*” que se estimó por 2.275.857 pesetas, en el primer año, y 5.326.134 en el segundo, mientras el resto de los países extranjeros, que disfrutaban de los privilegios económicos concedidos por el régimen de la puerta abierta y la libre competencia comercial, inclinan a su favor las balanzas comerciales. El artículo critica la deficiente posición comercial de España, afirmando la necesidad de reorganizar este sector y proponiendo, por consiguiente, el aumento de las exportaciones y la reducción de sus precios, para que el producto español sea muy solicitado en todos los mercados marroquíes<sup>45</sup>.

Como un eje destacado en todos los artículos de aspecto comercial, la revista plantea la importancia de intensificar la presencia de España en toda la zona del Protectorado, haciendo referencia a algunos productos que pueden conducir el comercio español hacia el alcance de grandes beneficios.

El comercio de las velas es una de las exportaciones más solicitadas en el mercado marroquí, puesto que 600.000 marroquíes viven en el campo donde la velas representan el único medio para alumbrarse. El artículo que trató este tema contiene también algunos datos sobre la importación de este producto en la zona francesa que recibió, según las estadísticas de 1931, una cantidad valorada por 2.644.048 de francos; mientras la cantidad importada de España a su zona del Protectorado no superó a 966.237 francos<sup>46</sup>.

Para mejorar la posición del comercio español la revista propuso una serie de resoluciones; como la reducción de los precios y de los impuestos mercantiles que llegaban entonces al 12,5% de lo que valía el producto exportado a la

<sup>45</sup> REDACCIÓN, *Importación y exportación de Marruecos por el puerto de Ceuta*, En: *África*, marzo 1935, p. 57.

<sup>46</sup> GIL BENIUMAIA, *El comercio de bujías en nuestra zona del Protectorado*, En: *África*, Ceuta, noviembre 1932.

zona del Protectorado, y por fin el control de la competencia extranjera que causa siempre déficits en la balanza comercial de España<sup>47</sup>.

A pesar del aspecto crítico que predomina en todos estos artículos, el comercio español con la zona del Protectorado conocerá un avance muy marcado que le permitirá competir con el producto extranjero y tener una presencia intensiva en todos los mercados del Norte de Marruecos.

— El comercio entre el Norte de Marruecos y otros países

La revista publicó muchos artículos que aportan en sus columnas informaciones acerca de las relaciones comerciales entre la zona del Protectorado español y otros países extranjeros. La memoria que publicó *la Alta Comisaría* en un número de la revista, es un documento de gran valor histórico. Mediante sus datos hemos podido hacer una comparación entre las importaciones de España y otros países en el Norte de Marruecos, desde 1912 hasta 1931<sup>48</sup>.

En 1912, el año en que España inició su presencia colonial en el Norte de Marruecos la cantidad de los productos importados a esta zona llegó a 20.505.051 Francos. Las importaciones inglesas representaron la mitad de esta suma, con una cantidad que igualaba a 11.085.371 Francos. Mientras España, que asumía la labor colonial de esta zona, sus importaciones no superaron 1.112.893 Francos.

En 1922 las importaciones extranjeras en la zona del Protectorado español van a conocer un notable avance, de una manera que la cantidad recibida en los puertos marroquíes llegó a 94.539.635 pesetas. Durante este año, el producto español representó la mayor cantidad de lo que había importado su zona del Protectorado; cantidad que se estimó por lo que igualaba a 69.557.607 pesetas, mientras tanto los productos ingleses y franceses conocieron un gran retraso.

En 1931 España dominó la primera clase por unas importaciones que valían 30.383.813 pesetas, seguida por Francia, cuyos productos importados igualaron a 25.777.831 pesetas. Cuando el producto inglés siguió disminuyendo presentando una cantidad que no superó a 5.998.972 pesetas<sup>49</sup>.

Uno de los artículos que publicó la revista en marzo de 1935 nos presenta algunos datos acerca de las importaciones y exportaciones desde 1931 hasta

<sup>47</sup> REDACCIÓN, *Ecos*, En: *África*, Ceuta, julio 1933, p. 117.

<sup>48</sup> REDACCIÓN, *Un trabajo estadístico de gran interés para el estudio de la política comercial en Marruecos: La importancia en nuestra zona*, En: *África*, Ceuta, noviembre 1932, p. s/n.

<sup>49</sup> Idem.

1933. Para tener una idea clara sobre la situación comercial de España en su zona del Protectorado, vamos a compararla con Francia, considerando al puerto de Ceuta como balanza de esta comparación. Los números extraídos de un artículo y transcritos en estos dos siguientes cuadros nos explica muy bien esta cuestión.

CUADRO COMPARATIVO POR ZONAS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES AL PUERTO DE CEUTA ENTRE 1931-1933

<b>Importaciones</b>			
<i>Zonas</i>	<i>1931</i>	<i>1932</i>	<i>1933</i>
<i>Pesetas de oro</i>			
Zona de Marruecos español	456.381	265.108	24.990
Zona de Marruecos francés	593.600	727.205	521.688

<b>Exportaciones</b>			
<i>Zonas</i>	<i>1931</i>	<i>1932</i>	<i>1933</i>
<i>Pesetas de oro</i>			
Zona de Marruecos español	678.709	278.108	307.157
Zona de Marruecos francés	222.333	171.061	48.100

#### *b) La infraestructura en la zona del Protectorado*

A parte de la actividad comercial, España tuvo que fomentar otros sectores económicos en su zona de Protectorado. Las infraestructuras desde el comienzo le supusieron un considerable esfuerzo tratando de intensificar las obras públicas por ser la base de todo desarrollo.

La revista "*Tropas Coloniales, África*" trató el tema de las infraestructuras, pretendiendo convencer a la opinión pública española de los beneficios que se podrían obtener con este fomento.

Gran cantidad de artículos publicados en esta época aportan propuestas acerca del presente y futuro estado de las obras públicas. Mediante sus contenidos hemos podido adquirir una idea capaz de explicarnos la situación de este sector y la importancia que tendrá su fomento.

### – Los puertos del Protectorado

En agosto de 1933, la revista publicó un artículo sobre el puerto de Ceuta y los servicios que presenta para la actividad comercial española en esta zona, destacando también la importancia de las reformas iniciadas, como la prolongación de su superficie para acoger mayor cantidad de barcos mercantiles<sup>51</sup>.

Según la revista, la labor de fomentar los puertos tiene una importancia, tanto comercial como pesquera y militar. Esto lo da a entender el artículo publicado en octubre de 1927, donde se plantea la necesidad de reformar los pequeños puertos dedicados a la pesca; actividad de gran importancia económica. El artículo cita a Larache, cuyo puerto conoce reformas similares a las del puerto de Bilbao<sup>52</sup>.

En cuanto a la labor militar, uno de los artículos publicados en la revista alude al papel fundamental de los puertos en el cumplimiento de la ocupación y el dominio de las comarcas lejanas “*como El Rif por ejemplo*”, cuya carencia de puertos particulares fue uno de los motivos que ocasionaron las derrotas anteriores ante la resistencia rifeña.

Según el artículo, el fomento del puerto de Alcalá de Quemado en “Alhucemas”, capital del Rif, es un proyecto que asegura la permanencia de España y su control en esta región<sup>53</sup>.

### – Las vías terrestres (carreteras)

Al tratar este tema, la revista afirma desde su perspectiva que el fomento de las vías terrestres, en la zona del Protectorado español, tiene tres finalidades: económica, militar y política.

Respecto al papel económico, el artículo publicado en 1931 nos informa que no se puede hablar de una economía colonial progresiva con la ausencia de una red terrestre extendida en todo el Protectorado, puesto que la construcción de las carreteras es la única forma para transportar los productos españoles al mercado marroquí, e importar a la Península los recursos naturales a esta zona. El artículo destaca también el enlace de las carreteras entre Marruecos

<sup>50</sup> REDACCIÓN, *Importación y Exportación en Marruecos, por el puerto de Ceuta*, En: *África*, marzo 1935, p. 57.

<sup>51</sup> REDACCIÓN, *Notas de estadística comercial, el puerto de Ceuta*, En: *África*, Ceuta, agosto 1933, p. s/n.

<sup>52</sup> DÍAZ TIRADO, P., *Obras públicas en Marruecos, los puertos*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, octubre 1927, p. 235.

<sup>53</sup> *Ibid.*

español y francés, considerando a esta obra como fruto de la cooperación entre ambas políticas coloniales<sup>54</sup>.

En lo que se refiere al valor militar de estas carreteras, la revista publicó un artículo en 1927, en el que su autor considera que "la pacificación", la ocupación militar de todas las regiones "sublevadas", se logró gracias al fomento de algunas carreteras que posibilitaron la intervención de las tropas españolas en la tribus "insumisas". Para aclarar muy bien las propuestas que aporta este artículo hemos extraído de sus columnas el siguiente texto:

"[...] La red de carreteras y pistas, que mide mas de quinientos kilómetros, facilita el aprovisionamiento de puestos y columnas, y la concentración de fuerzas donde las circunstancias lo exigen. Su influencia política es notoria. Pues tuvo la virtud de arrancar a la rebeldía brazos inactivos que hubiesen engrosado las partidas de merodeadores del sur rifeño. Recordemos que en pasados tiempos evitó una guerra la carretera de enlace de las posiciones del Kert"<sup>55</sup>.

El fomento de las carreteras contribuyó al cumplimiento de los planes económicos, políticos y militares de la colonización española y al control de la zona desde Tetuán a Nador<sup>56</sup>.

Nuestro estudio que ha consistido en la relectura de los artículos para extraer los datos que contienen sus columnas, tiene como objetivo analizar la posición política y económica de la colonización española en la zona del Protectorado del Norte de Marruecos, revelando, por tanto, algunos problemas que afectaron ambas vertientes, intentando ofrecer algunas pistas que puedan contribuir a una investigación más profunda respecto a la economía y la política colonialista española.

## RESUMEN

El presente artículo introduce algunos aspectos de la presencia española en el Norte de Marruecos durante sus primeras décadas. El acentuado carácter bélico y la tenaz resistencia marroquí son dos factores que explican el incremento de la actividad periodística militar.

<sup>54</sup> REDACCIÓN, *El enlace de carreteras de los dos protectorados*, En: *África*, Ceuta, diciembre 1931, p. 249.

<sup>55</sup> CÁNDIDO LOBERA, *Como pacificamos la zona ocupada*, En: *Tropas Coloniales*, Ceuta, abril 1927, p. 88.

<sup>56</sup> Idem.

La revista "Tropas Coloniales, África" apareció con el objeto de defender la política colonial española en el Protectorado y transmitir su importancia a la opinión pública. La difusión de la tendencia colonialista militar y la variedad de las cuestiones tratadas convierten a la citada revista en una valiosa fuente histórica del Colonialismo español.

La abundancia de los temas económicos, políticos y la importancia de los mismos motivan –según el autor– un riguroso análisis de la materia publicada entre 1924-1936. Partiendo de esta afirmación se trataría de estudiar a través de esta publicación dos vertientes diferentes:

- "Arquetipos de la política colonial española en el Norte de Marruecos".
- "Arquetipos de la economía colonial en el Norte de Marruecos".